

VALPARAISO, 5 DE MARZO DE 1858.

LOS ESTADOS UNIDOS Y CUBA.

El Weekly Herald de Nueva-York, fecha 20 de enero, dice lo siguiente:

Parece reinar una jeneral y benévola inclinacion por parte de nuestros periódicos y agitadores políticos, tanto en el Norte como en el Sur, a mantener la presente administracion bien abastecida de materias combustibles. Con este fin algunas facciones del campo democrático han sacado todo el partido posible de la constitucion de Kansas, y de la captura del abocadorillo del destino manifiesto por el comodoro Paulding. Pero para Mr. Buchanan esto es una friolera comparado con otro enrelo en que va a envolverse, si hemos de dar crédito a los misteriosos y sospechosos movimientos de la administracion con respecto a la isla de Cuba y a la infeliz república de Méjico.

Por una parte se nos informa seriamente que la administracion mantiene la vista fija en Méjico, y que podemos esperar un golpe del destino manifiesto en aquella direccion que trastornará eficazmente los proyectos y planes de la vieja España y de sus amigos europeos y mejicanos.

Por otra parte se nos dice con igual formalidad, que es muy posible que Mr. Buchanan haya suprimido el negocio del sibilusterismo privado a fin de gozar del monopolio de estas empresas. Y para significarnos que hai algo entre manos, se nos dice que ha estado y está todavía perdidamente enamorado de la siempre leal isla de Cuba, y que está tan resuelto como en Ostende a arrancársela a la España si encuentra cómo.

Así se asegura que el jefe del Cuerpo de Injenieros Topográficos ha sido despachado a hacer un viaje, en el que debe inspeccionar las defensas de nuestra costa meridional, haciendo una visita por su salud a Cuba, durante la cual puede sacar bosquejos y planos de las fortificaciones de la Habana que pueda examinar, y cuyo conocimiento juzgue ser necesario en caso de una guerra inevitable.

Hecho esto se busca pleito con la España, (y La Union de Washington dice que no hai cosa mas fácil); se sigue la guerra, y antes que la Inglaterra y la Francia puedan intervenir, la bandera estrellada estará flameando sobre el Morro, y Cuba será nuestra. Finalmente, habiendo llevado a cabo el objeto de su ambicion, Mr. Buchanan probablemente, según lo prometió en Lancaster en 1856, renunciará, y cederá su puesto a Mr. Beckinridge, Vice-Presidente.

En cuanto a los antecedentes para semejante conducta, son abundantísimos. Ni necesitamos ir mas allá del gran Guillermo, el sibilustero normando, para demostrar que cuando el negocio es lucrativo es muy fácil armarse camorra con un vecino poco amable. Por ejemplo, el Emperador Nicolas halló muy fácil modo de pelear con la Turquía cuando le convino hacerlo; lo mismo le sucedió a Lord Dalouise con el Rei de Onda; pero nos parece que Mr. Buchanan no abraza estos pretestos belicosos respecto a Cuba, ni a ningun otro valioso territorio de sus vecinos.

Uno de nuestros colegas del Sur acusa a Mr. Dallas de ser el autor de una carta en que se defiende osadamente la política de apoderarse de Cuba, puesto que la necesitamos y no podemos prescindir de ella; pero, si Mr. Dallas ha escrito esa carta y realmente abraza tales opiniones, es indigno de representar la administracion de Mr. Buchanan en una corte estranjera.

No hay duda de que Mr. Buchanan se llenará de gloria si, al retirarse del puesto que ocupa, pudiera inscribir la adquisicion de Cuba entre las hazañas de su administracion. Probablemente intentará esta obra de anexion en el tiempo oportuno, de la manera conveniente, y con el debido miramiento a las obligaciones de la buena fé internacional; ni suponemos que se oponga en lo mas mínimo a la promulgacion del hecho a fin de que lo conozcan plenamente las partes interesadas. Ademas, creemos que su política conciliará los intereses y las simpatías de Inglaterra y Francia, mas bien que su hostilidad; y que en vez de fundarse en algun pretesto para justificar una guerra con la España, se dirigirá con preferencia a su amistosa consideracion.

Entretanto, que nuestros sibilusteros profesionales, que tan intempestivamente han sido detenidos en sus planes de ambicion, gloria y botín, dirijan su atencion y su enerjia a empresas y ocupaciones de mayor utilidad, pues claro está que este sibilusterismo que el Presidente ha denunciado con tanta vehemencia, jamás constituirá la política de su administracion. Todas las noticias de sus misteriosos movimientos y designios ulteriores son cuentos de vieja, repetidos cien veces durante los últimos nueve meses. No pasan de ociosas conjeturas y especulaciones. Mr. Buchanan, sin cuidarse de los sibilusteros del Sur ni de los mal intencionados del Norte, seguirá su camino y se atenderá al juicio del pais entero.

girse sucesivamente ciudad, baja y al momento las m para detener la los depósitos púli ban amontonada toda especie de cuentes, según se trofacelon, han s han sido quitada labra, la autorid mas laudable en so; y hoy se pu tachado de exajé victimas se elevi epidemia han si hallan hoy desie zado, la mayor das, los almacén que presenta Li tes se han refuj provincias o en Felices los que Cintra, primoro boa, en donde h El jóven rei de dado pruebas e verdadero heroi dad, que el ojen ha dejado un se das veces ha vi a los enfermos, lles el servicio, fermeros, usand para todos. Es adquirida por e el rei rejente, d cia es proverbic no transitaric patias, sin esce Se comprend esta calamidad, de negocios, la breza, la pobre; pantosa! Se ha socorros en gra seguio de las el piadosamente l do liberalment indijento. El g hacer distribuy y objetos de pi do ampliament nando ha con jeneral; «Que l cho, llaman a El jeneroso pri frente a todos tos por las su distribucion de tos no necesita de personajes l rémos sus non larga; moncior patriarca, qui por la plaga, d tarem para pr las Córtes. Lo han sido tamr rios medios ha de sus funcio bier, se habia negacion y su tanta el pueto gro. Por una prohibido que anunciar las i viático fuere acompañado gubres y de voz, con azun que hacia de los habitantes las rogativas l la capital y d Hacedor la e nes han recor por el clero y tentos que se pero cuya in rente de las c calmente sup don Miguel y Estas procesi yor orden y c les solemniz catolicismo. desoirá las s el ánjel de cundas. Por epidemia ha no. ¡Plegue do mas que s

El Star of cia de que el gado a rendi ta de los Est ha puesto l coronel y que empen